Presencias fantasmales que la memoria rescata URRUZOLA DESPLIEGA FOTOS POR FUERA Y POR DENTRO DEL CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA

Las muestras tratan el tema de desaparecidos con una actitud poética ALICIA HABER

El artista mantiene las fotos con su mano, y luego saca las tomas. En estas aparecen sus dedos sosteniendo retratos de tipo estándar, fotos carnet y al fondo un paisaje montevideano evanescente. La imagen de los retratados no son de cualquiera. Si se presta atención a las leyendas que acompañan la presentación, resultan ser de desaparecidos en la Guerra Civil Española o durante la dictadura uruguaya.

Juan Angel Urruzola, el autor de esta propuesta se involucra fisica y emocionalmente con sus creaciones. El fotógrafo a través de su cuerpo se vuelve parte del acontecer, parte de la historia y deviene en testigo de ella tanto por sus antecedentes hispanos como por sus vivencias locales

El lenguaje y la técnica que utiliza están en la propia obra, se integran (fotos dentro de fotos) y al mismo tiempo el pasado queda contenido en el presente a través de un fragmento del cuerpo del artista.

Lo que hay que decir queda mentado de manera sutil y oblicua. Como lo haría Christian Boltanski por ejemplo. Nada es obvio ni violenta al espectador. Al integrar la temática a una enorme fachada, se la incorpora al acontecer cotidiano, se la incluye en la historia de todos los días, se la trae al presente. Durante las dictaduras hay muchas ausencias, se amputa la capacidad de ver, se prohíbe mirar muchas cosas. Por otro lado también se imponen silencios. Luego de ellas también hay desmemorias. Urruzola pretende recordar y evitar esos hechos. Ahora incluye los temas de los que no se hablaba en el acontecer diario tanto de una calle muy transitada y como de un edificio muy concurrrido. La obra funciona tanto de adentro como de afuera y tiene efectos de transparencia y opacidad muy interesantes.

Son estos algunos de los temas que impulsaron al artista a realizar esta obra. Pero también hay asuntos autobiográficos. Dedicó esta obra a su tío José María Peralta, quien en 1936 —con 19 años— tomó un fusil y partió a combatir a los franquistas y finalmente decidió emigrar hacia Uruguay. Hay nostalgias mentadas.

ANTECEDENTES. Urruzola viene realizando este tipo de arte desde hace un tiempo. Ya se vio un desarrollo similar en la IV Bienal del Mercosur, en la que jugaba con la presencias de la mano en primer plano y la foto carnet de una persona sobre el desdibujado paisaje urbano, incluyendo un breve texto explicativo otorgándole a todo el conjunto un aire documental y poético a la vez. Así lo hacía en Ausencias y Presencias en el 2000. Urruzola también ha plasmado esta tema en De eso no se habla. También es parte de la memoria su rescate de sitios entrañables uruguayos como Rambla Sur o el Teatro Solís, mientras era desmantelado para ser transformado. Otra serie a tener en cuenta es A todos ellos. En Granja Pepita, se dedicó a la casa de la familia Mendizábal de Montevideo, para concentrarse en el proceso de demolición como metáfora de la destrucción patrimonial y disolución de la memoria colectiva.

Esta nueva propuesta de Urruzola se puede ver durante todo este año en la intervención de la fachada del Centro Cultural de España y a la vez en el interior

hasta el 29 de abril en la sala de exposiciones de la planta baja. La muestra estimula una reflexión colectiva sobre la memoria y gira alrededor de dos acontecimientos, por un lado el recuerdo de los 70 años del inicio de la Guerra Civil española, y por otro la búsqueda de desaparecidos en el Uruguay, hechos que motivaron al CCE a disponer este tema para la intervención de la fachada. Miradas ausentes será emblemática durante el 2006.

Esta exhibición junto a la de diseño (que ya fuera reseñada) abre la temporada del dinámico Centro Cultural de España que desde hace algunos años viene ofreciendo su fachada a diversos artistas para que la intervengan con diferentes propuestas (Muntadas, Regina Silveira, Lopez Lage). Ahora la memoria se instala en ese mismo lugar y las sutiles imágenes cubren los vidrios invitando a más de una lectura.